

La creatividad y el pensamiento creativo

<http://psicologiamotivacional.com/creatividad-y-pensamiento-creativo/>

El curso pasado, tuve la oportunidad de hacer un trabajo que versaba sobre cómo hacer un plan de intervención para el desarrollo del **pensamiento creativo** de los alumnos y las alumnas. Y fue un placer ahondar en este tema que, ciertamente, siempre me ha sido muy interesante. Descubrí cómo la educación tradicional no ha sopesado demasiado aún el papel fundamental de la **creatividad** en las aulas. Este hecho se podría extrapolar a muchos ámbitos, el trabajo, el hogar...

Para empezar, me gustaría analizar la diferencia entre dos tipos de pensamientos: el **pensamiento divergente** y el **pensamiento convergente**.



Noemí Jiménez – Noemiji / Foter / CC BY-SA

Dos tipos de pensamientos: convergente vs. divergente

- El **pensamiento convergente** surge como término de la mano de **Guildford**, para referirse al tipo de pensamiento analítico, riguroso, formal que intenta abarcar la respuesta correcta de manera axiomática.

Es decir, el pensamiento convergente no contempla varias respuestas, varias soluciones, si no **una sola** acertada.

- El ***pensamiento divergente*** surge en contraposición, o complementariedad, del anterior. Es un tipo de pensamiento sintético, deductivo, expansivo y creativo que puede generar **varias respuestas o soluciones**. es decir, el pensamiento divergente o creativo busca una manera más abierta y libre de generar soluciones. Utiliza varias estrategias y puede fomentar tal creatividad, que podamos encontrar múltiples formas de llegar al mismo fin. Pero esto no impide que sea un **pensamiento lógico**, si no que partiendo de esa misma base de razonamiento podemos extraer muchas maneras de acercarnos a la respuesta.

¿Por qué fomentar el pensamiento creativo?

En la sociedad en la que vivimos estamos inmersos en una vorágine de **cambios** repentinos, de **nuevas tecnologías**, de nuevas maneras de **comunicarnos** entre las personas. La sociedad se ha vuelto muy compleja y esta velocidad y rapidez de cambio hace que muchos conocimientos queden desfasados, lo que nos obliga a las personas a actuar de manera más rápida y con mayor responsabilidad.

Debemos **mejorar** nuestra **forma de pensar**, así mismo fomentar en la educación y en la escuela, el pensamiento creativo como manera de prepararnos para afrontar de mejor manera y ánimo los cambios, permitiéndonos que tengamos **varias estrategias** y que generemos **varias soluciones**, lógicas y viables, para resolver los problemas que nos vayan surgiendo.

En la escuela tradicional, ha **predominado** el uso del **pensamiento convergente**, lógico- matemático, en detrimento del pensamiento creativo, aunque diversos movimientos están intentando hacer reflotar el pensamiento creativo como manera de educar a nuestros niños y niñas, para hacer personas con un espíritu crítico, aunque sin olvidar las ventajas del pensamiento tradicional convergente.

El alumnado necesita aprender a **pensar de manera libre y creativa**: debemos promover y facilitar **climas seguros** y de **confianza** para que no se repriman las ideas creativas, debe ser un medio libre de presiones externas y obstáculos hacia su manifestación.

Algunas cuestiones básicas para mejorar la creatividad

En primer lugar, tenemos aclarar un término básico: debemos **favorecer** el **pensamiento creativo**, entendiéndolo de manera **cognitiva** y no meramente artística: el pensamiento creativo como **una forma de pensar**.

Tenemos que adecuar medios en los cuales se estimule la creatividad para poder **autodescubrir** nuestras propias capacidades y habilidades, esto debería hacerse en la **escuela** o por parte de **organismos públicos** (centros de día, grupos de apoyo...). Aunque siempre podemos buscar un lugar o mecanismos en los cuales expandir nuestro conocimiento.

Leer, leer y leer. La lectura es una de las **actividades más creativas** y que más nos ayuda para poder entender y conocer diversas maneras de pensar, diversas situaciones, diversas personas. Leer nos ayuda a ponernos y enfrentarnos con **muchas situaciones** que quizá en la vida real no nos encontraríamos.

Mánten tu **mente en ejercicio** constante. Entrénala, cuídala.

Y recuerda, no tengas miedo a **probar nuevas cosas** o **aventurarte** a poner en práctica algún **hobby**. Nunca es tarde para dedicarte a la pintura, a la jardinería, al club de ajedrez o a la cocina.